

Julia Diaz

ESPAÑOL

Mi nombre es Julia Diaz. Quiero agradecer al Concejo por la oportunidad que me da de poder exponer mi testimonio que se trata de los casos de abuso y acoso sexual que hay en las escuelas.

Hace casi dos años mi hija fue a P-K con toda la emoción del mundo, ella ha sido una niña muy alegre, extrovertida y creativa. A medida que pasaron los días ella cambio de actitud, se volvió tímida, triste, distraída, y su comportamiento era de desobediencia y enojo.

Yo hablaba con ella, pero ella no me decía nada, y cuando le pregunté a la maestra como ella se portaba, me respondió "su hija es maravillosa." Eso me dejó más tranquila, pero aun así yo le comenté el mal comportamiento de mi hija en casa.

Yo tenía casi tres meses de haber dado a luz y entonces la maestra me dijo que estos podían ser celos y que me la iba a referir con la trabajadora de la escuela pero nada funcionaba.

Ese octubre mi hija me comentó que un niño de 5 años la besaba y le tocaba sus partes privadas y que ella ya le había dicho a su maestra pero que ella le respondía que el niño solo jugaba. Volví a hablar con la maestra y ella me dijo que era cierto pero que solo era un niño cariñoso.

El comportamiento de mi hija seguía empeorando, varias veces llegó mordida por otro niño y con moretones.

Acudí buscando ayuda y apoyo con la directora escolar, a lo que ella respondió: Que P-K no estaba bajo su responsabilidad porque es un Programa Gubernamental para personas de bajos recursos y que si a mí no me gustaba, que sacará a mi hija de la escuela, algo que a mí parece es completamente inapropiado y absurdo ya que como líder de la escuela debería de tener la capacidad para enfrentar estos problemas.

Gracias a Dios que por fin encontré recursos para poder ayudar a mi hija a superar el trauma que ella vivió allí, eso sí, todo sin ayuda de la escuela. Lugares como el Laurie Center y TreeHouse me apoyaron y me brindaron lo que necesitábamos para poder superar esa experiencia junto a mi hija.

Pido que las escuelas capaciten a su personal para que puedan responder adecuadamente ante una petición de los padres y alumnos. Además, les pido poner más centros de apoyo para ayudar a familias como la mía, y también doy mi testimonio porque es mi deseo que nadie más tenga que pasar por lo que yo pasé y que los padres estén alertas ante algún cambio de actitud de parte de sus hijos.

ENGLISH

My name is Julia Diaz. I want to thank the Council for this opportunity to present my testimony about cases of sexual abuse and harassment in schools.

Almost two years ago my daughter went to pre-kindergarten with all of the excitement in the world. She has always been a very happy, outgoing and creative girl. As the days passed, her attitude changed and she became shy, sad, distracted, and her behavior was one of disobedience and anger.

I talked to her, but she didn't want say anything to me, and when I asked the teacher how she behaved, she replied "your daughter is wonderful". That made me feel more at ease, but even so I told her about my daughter's bad behavior at home.

I had given birth about three months prior, and the teacher told me that my daughter could be experiencing jealousy. The teacher said she was going to refer her to the social school worker, but nothing worked.

That October my daughter told me that a 5-year-old boy was kissing her and touching her private parts and that she had already told her teacher but that the teacher told her that the boy was just playing. I spoke to the teacher again and she told me that it was true, but that he was just a loving boy.

My daughter's behavior continued to worsen, and she arrived home several times bitten by another child and with bruises.

I looked for help and support with the school director, but she told me that P-K was not under her responsibility because it is a Government Program for low-income people and that if I did not like it, I could take my daughter out of school. This seemed completely inappropriate and absurd to me, since, as the leader of the school, she should have the capacity to face these issues.

Thank God that I finally found resources to help my daughter overcome the trauma she experienced, and I want to be clear, without the help of the school. Places like Laurie Center and TreeHouse supported me and gave me what we needed to get through this experience with my daughter.

I ask that schools train their staff so that they can respond to these types of requests from parents and students. In addition, I ask you to set up more support centers to help families like mine, and I also give my testimony because it is my wish that no one else has to go through what I went through and that parents are alert to any change in attitude of their children.